

Job 22

CIUDADES DE REFUGIO



El Señor estableció las ciudades de refugio para aquellos que de manera involuntaria cometían algún pecado de muerte.

Un pecado de muerte, es aquel cuyo perdón se lo reserva Dios. En Hechos 15.29 encontramos 3 pecados que revelan que aún no hay Vida en quien los practica:

- *Idolatría: Doblegarme y reconocer a otro como dios (Deut. 8:19)*
- *Inmoralidad sexual (Lev. 18:19-23;29).*
- *Ahogado y sangre (homicidios) (Ex. 21:12).*

No significa que los otros pecados sean poca cosa, sino que estos encierran toda la Toráh, la cual deberá seguir siendo aprendida de Shabat en Shabat.

La blasfemia contra el Poder de la Santidad (el Espíritu Santo)

Yeshúa (Jesús) nos habla de un pecado de muerte más, uno que no tiene perdón:

“mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón; mas está obligado a eterno juicio.” (Mc. 3:28-30).

- *La blasfemia: es la **negación** de que Dios es Yeshúa (Jesús) quien vino en carne, que murió y resucitó. **Negar** que Él vino en carne, es **negar** toda la obra redentora. Quien blasfema, lo hace porque la Verdad no ha tomado lugar.*



¿Alguna vez has negado el Poder de la Santidad?

- Decir que el Espíritu Santo es inmundo, es decirle que su poder en vez de causar orden, causa desorden, pero sabemos que Él es Dios de orden.
- Decir con tus labios que conoces a Dios, pero lo niegas con los hechos (Tito 1:16).
- Negarme a obedecer la voz del sacerdote que Dios ha establecido como cabeza, es hacer oposición, es blasfemar y trae consecuencia de muerte, ya que me rehúso a hacer las palabras de Dios (Deut. 17:12).
- Negando su poder: A Dios le agrada que su presencia esté dentro del cuerpo de un hombre y que ya no habite en él la maldad (1Cor 3:16). Cuando no creo que la santidad puede estar en mi hermano o en mí, niego su poder transformador.
- El rehusarme a morir a la carne es negar la obra de la resurrección, es negar que el sacrificio de Mashíaj (Cristo) trae redención, porque el Ruaj (Espíritu Santo) fue enviado para consolación de Israel.
- Ver que una obra es del Señor y negarla deliberadamente.

¿Por qué es tan importante obedecer al sacerdote?

A Dios le pareció bien hablar a través de Moisés, porque así cumpliría su plan, el cual era establecer una autoridad que los acompañara en su proceso de morir a la carne y que cuando estuvieran listos, empezaran a seguir y a escuchar directamente su voz (Deut. 18:15-19).

El profeta que prometió levantar es Mashíaj (Cristo). Él vino y cumplió el sacrificio perfecto por la humanidad. Por eso, aquel que no reconozca la Palabra viva y la grandeza de Su obra redentora, seguirá muerto.

Este es el último discurso de 'Elifaz. Dios no ha posado su santidad sobre él, por lo que podemos ver cómo niega el Poder de la Santidad (blasfemar).

- Insiste en que Job tiene algo incompatible con la santidad de Dios, porque no era compatible con su idea de como funcionan las cosas espirituales.
- Hace oposición al sacerdote que lo exhorta acerca de las mentiras que dijo (Job 21:34), contestando con arrogancia desde su propio razonamiento carnal (Job 22).

¿Puede el hombre ser perfecto?

Para Dios, la perfección es el estado del corazón de una persona que tiene su mirada puesta en Él, el único perfecto, permaneciendo día a día y escuchando su voz para vencer su debilidad (escuchar a la serpiente).

Por tanto, si quitamos la mirada de ÉL, nuestro corazón deja de ser perfecto (completo) ante sus ojos.

'Elifaz no se puso en el lugar de Job. Mashíaj (Cristo) sí se puso en nuestro lugar como holocausto perfecto. Los sacerdotes que Dios establece buscan la dirección de Dios para saber si la persona será parte del cuerpo, y si es así, piden apoyo para acompañarla hasta establecerla. Así que, cogiendo la cruz cargan los pecados de la persona hasta que conozca la redención. Si todos hacemos igual habrá unidad, siendo levantados como un cuerpo bien coyunturado y enfocado en Mashíaj (Cristo) perfecto.

Todos fuimos blasfemos, mas a Él por Su sabiduría le plació hacernos partícipes de Su misericordia para mostrar que Su amor va mas allá.

Ahora, la muerte de Mashíaj (Cristo) nos trajo a conciencia, si ahora blasfemas, solo queda una horrenda expectación de juicio donde se abrirán los libros y se mostrarán los comportamientos, y decretos contra ti.

El sacrificio del REY nos permite entrar en ese proceso de llegar a la conciencia de la maldad de nuestro corazón y así todo pecado que habíamos cometido lo traemos a sus pies y nos ponemos a cuentas con ÉL por Su gracia.